



Amenaza unos 22 mil puestos de trabajo y la ciudad del club deportivo:

LA LARGA AGONÍA TRAS EL CIERRE DE HUACHIPATO y el plan que prepara CAP



Vista de la siderúrgica principal productora de acero en Chile.

Mientras las tratativas con el Gobierno intentan revertir la decisión, en paralelo, la compañía trabaja aceleradamente en otros proyectos, con foco en diversificar sus negocios, incorporar tecnología e innovación, y dar valor agregado a los productos. Objetivos que se autoimpuso Juan Enrique Rassmuss al asumir la presidencia del grupo en mayo de 2023, y quiere convertirlo en actor clave en la descarbonización. • JESSICA MARTICORENA

Con pérdidas de US\$ 1 millón al día, desde 2014 a la fecha, la compañía acumula US\$ 756 millones en cifras rojas.

El punto de no retorno son dos meses. Después de ese tiempo, los altos hornos y la planta de coque de la Siderúrgica Huachipato, una vez apagados, no pueden volver a encenderse. A primera hora del miércoles, el directorio de Huachipato decidió suspender de manera indefinida las operaciones de la histórica acerera de la Región del Biobío, que opera hace 74 años en la comuna de Talcahuano. El proceso completo de cierre será gradual y tomará tres meses, y amenaza unos 22 mil puestos de trabajo, directos e indirectos, además del club deportivo Huachipato, que no incluye al equipo de fútbol, pero que sí considera una ciudad deportiva que alberga instalaciones de diversas disciplinas y congrega a unos 10 mil socios.

La noche del martes, la compañía —filial del grupo CAP— recibió un llamado del Ministerio de Economía, adelantándole que haría pública la recomendación entregada por la Comisión Antidistorsiones. Pero sin detallar su contenido. Media hora después, Economía informó que la sugerencia establece una sobretasa promedio de 15% a las importaciones de barras y bolas de acero para molinera de origen chino. Huachipato la consideró insuficiente, pedía una sobretasa fija de 25% para las importaciones de barras de acero y de 33% para las bolas de molinera. Instancia asesora presidencial, la comisión está integrada en su mayoría por representantes de Gobierno: la preside el fiscal nacional económico, y la componen representantes del Banco Central, de las carteras de Hacienda, Economía, Agricultura y Relaciones Exteriores, junto a Aduanas.

Llamó la atención del mercado las formas en que el Ejecutivo procedió. Extrajo que no se haya notificado de manera formal a las empresas en detalle de la decisión de la Comisión, más allá del comunicado que entregó el Gobierno. Y también sorprendió que fuera la cartera de Economía quien ejerciera la vocería, dado que no actúa como secretario de la Comisión. Fuentes conocedoras mencionan que en lo formal, es Hacienda quien manda la sugerencia de la Comisión al Presidente de la República, y luego se publica en el Diario Oficial. "Es como que me llegue un parte, con una citación al juzgado, sin especificar cuál es la falta", ejemplifica un alto ejecutivo del sector.

Tras el anuncio, la decisión de la mesa directiva de Huachipato no demoró. La filial del Grupo CAP ya había modelado distintos escenarios —con sobretasas de 15%, 17%, 20%, 23% y 25%—, donde solo era viable continuar la operación con una sobretasa de 25%. Y apenas supieron que la recomendación estaba lejos de lo que requerían para emparejar la cancha y competir en iguales condiciones, a primera hora del miércoles optaron por suspender operaciones.

Las cifras sobre la mesa grafican una larga agonía de la empresa, gatillada por una competencia de productos chinos que se importan bajo costo, generando pérdidas de US\$ 1 millón al día. Desde 2014 a la fecha, acumula pérdidas por US\$ 756 millones. En el último año, la empresa estaba haciendo un esfuerzo por reducir costos en Huachipato. La meta apuntaba a bajar más de US\$ 60 millones en el año, ya habían logrado disminuir US\$ 35 millones. También habían implementado un plan de eficiencia operacional y apuntaban a hacer una usina de especialidad, enfocarse en productos con valor agregado, "modificar el plan comercial". Ese plan quedó trunco.

Desde el año pasado, la empresa venía alertando al Gobierno de lo insostenible de la situación. Recuerdan que en julio, Marisol Montaña, directora representante de los trabajadores en el directorio, fue parte de la comitiva que acompañó al Presidente Boric a España, Bélgica, Suiza y Francia. En la ocasión, rememoran, el mandatario dijo que "nos acompaña Marisol Montaña, una representante de los trabajadores y trabajadoras del acero, de CAP, una empresa importante, chilena, histórica (...) que tiene una trayectoria que vale la pena proteger y cuidar".

Antes de la gira presidencial a China, representantes de la compañía también se reunieron con autoridades y además expusieron en la comisión de Economía del Senado. Desde el entorno del grupo aseguran que en tres ocasiones solicitaron reuniones de lobby con el ministro de Hacienda, Mario Marcel, pero nunca fueron recibidos. Con Cancellaría tampoco pudieron juntarse. Sí se reunieron con Trabajo, Agricultura y Economía. A Hacienda enviaron una minuta, explicando que la única tasa para eliminar la distorsión del mercado era de 25% —tasa fija, no diferenciada por productor— para las barras de acero. Eso fue hace un mes, detallan cercanos a la firma.

El jueves en la tarde, el titular de Economía, Nicolás Grau, y el gerente general de CAP, Nicolás Burr, se reunieron. Conocedores afirman que el Ejecutivo no planteó ninguna propuesta concreta, y las partes quedaron de reunirse nuevamente. Un camino es que CAP presente mayores antecedentes a la Comisión para intentar revertir lo resuelto.

Tras el anuncio de cierre, CAP tomó sus primeras medidas administrativas: restringió compras de insumos y materias primas, y envió cartas a sus clientes, proveedores, inversionistas y a la banca. Junto a eso, se le pidió a la gerencia levantar un plan de detalle —carta Gantt— para ejecutar cada etapa.



Juan Enrique Rassmuss, presidente del grupo CAP.

Grupo CAP comprende cuatro áreas de negocio: minería, siderurgia, procesamiento de acero e infraestructura. Está compuesto por la Compañía Minera del Pacífico (CMP), Siderúrgica Huachipato, CAP Infraestructura y Cintac. En 2023, arrastrada por los malos resultados de Huachipato, perdió US\$ 7 millones, versus una utilidad neta de US\$ 226 millones en 2022.

Por lo mismo, el mercado celebró el anuncio de cierre y el miércoles la acción de CAP subió 6,6%, tendencia que se mantuvo en la semana.

La visión de Rassmuss

Aunque el proceso es paulatino y la recomendación de la Comisión puede revertirse, CAP ya trabaja a toda máquina en planificar cómo será "Huachipato a futuro".

Les interesa seguir operando negocios no siderúrgicos, que quiere potenciar y hacer crecer, entre ellos, servicios portuarios y logísticos. Junto con eso, continuar procesando la caliza que el grupo CAP extrae de Isla Guarelo, en la Región de Magallanes, y que luego convierten en cal, para proveer a futuro a la minería y a otras industrias.

A su vez, quieren seguir adelante con el proyecto piloto de producción de aceros verdes, utilizando hidrógeno verde, y que aspiran a escalar, donde se podrán utilizar las instalaciones de Huachipato reconvertidas. Por lo mismo, las mantendrán e implementarán procesos de mantenimiento para su conservación.

El piloto está en etapa de ingeniería, pensada para estar operativa entre 2027 y 2028. Se trata de una planta destinada a producir inicialmente 25 mil toneladas.

Es un proceso productivo nuevo, en asociación con una firma alemana, para

emplear, en lugar de carbón, hidrógeno verde, que "roba la molécula oxígeno" y en vez de producir CO2, genera agua que se puede reciclar e incluso beber. Ese proyecto está siendo fuertemente impulsado por el directorio de CAP, que lidera Juan Enrique Rassmuss, reconocen fuentes al tanto.

Su llegada a la presidencia del grupo, en mayo de 2023, marcó un punto de inflexión, confidencian cercanos a la compañía. Instauró, admiten, una mirada del negocio diferente y más audaz, que se anticipa tomará mayor velocidad tras la decisión de cerrar Huachipato. "Ha empujado una estrategia de crecimiento basada en innovación y nueva tecnología. Su visión es que CAP debe ser un actor protagonista en la producción de metales claves y críticos para la descarbonización. Es un convencido de que el acero tiene que ser más verde para que las mineras contaminen menos y cree también que hay que estar presentes en otros minerales. Ahí surge el ingreso al negocio de tierras raras", explican.

Otra fuente del entorno comenta. "Hay un marcado foco en diversificar los negocios y darles valor agregado a los productos, de crear una cadena de valor industrial y de manufacturas, de descomoditizar la compañía; es un objetivo que se autoimpuso la administración y muy especialmente el presidente de CAP".

Por lo mismo, el de hidrógeno verde no es el único proyecto innovador en el cual está embarcado el conglomerado. La compañía trazó un plan al 2030, que trabaja aceleradamente en distintos frentes.

Con Cintac, por ejemplo, el grupo quiere entrar con mayor fuerza en la vivienda social y de emergencia. Son casas eficientes energéticamente, hechas en bloques con paneles de acero y que se instalan en dos a tres días. También tienen la tecnología modular. En Perú también están presentes con Cintac y una vez consolidado ese mercado, evaluarán otros países de la costa del Pacífico, como Ecuador y Colombia.

CAP también tiene las terceras concesiones mineras más extensas en Chile, con reservas no solo de hierro, también de oro y cobre, ubicadas principalmente en la Tercera Región. No descartan, dicen cercanos, usar esa capacidad minera para desarrollar nuevos depósitos de cobre y hierro.

La reciente asociación con la canadiense Aclara Resources también se enmarca en la nueva lógica de CAP. Considera el ingreso al negocio de tierras raras, elementos estimados críticos para la electromovilidad y las energías renovables. El acuerdo permite entrar al proyecto de Chile —en Penco, Región del Biobío, con una inversión de US\$ 130 millones— más la opción de hacerlo a la matriz y además la creación de una sociedad en partes iguales, para el desarrollo de productos con valor agregado, como aspas para la industria energética.

El plan también incluye aumento de capacidades de producción en CMP, con la expansión de las minas Romeral y Valle del Huasco, previa inversión de US\$ 200 millones. Adicionalmente, buscan poner a disposición de terceros la infraestructura que la compañía posee y rentabilizar la inversión en puertos, la planta desaladora en Tortolillo y los parque solares que están desarrollando en la Tercera Región.